

## VÍCTOR QUINTANILLA, EL BARICENTRO DEL TRIÁNGULO BIOGEOGRÁFICO CHILE-FRANCIA-ESPAÑA

Por Fernando Díaz del Olmo, Catedrático de Geografía Física de la Universidad de Sevilla  
(delolmo@us.es)

Entre las décadas de los 70 y los 80, una no muy numerosa generación de hispanohablantes llegó a los Institutos de Geografía de las potentes universidades francesas de entonces, para iniciar o completar su formación de Geografía Física como pre o postdoctorandos. Los clásicos maestros aún vivían (Gourou, George, Birot, Tricart, Viers, Lemée, Coque, Derruau, Papy, Demangeot, Verger, Rognon, etc.) y sus discípulos ejercían en las aulas, campo y laboratorio (Bertrand, Ozenda, Dollfus, Lhénaff, Julian, Chardon, Nicod, Vaudour, Mainguet, Salomon, Rougier, Bravard, etc.). Víctor Quintanilla fue un miembro de aquella generación iberoamericana en la Joseph Fourier de Grenoble, donde Paul Ozenda, fitogeógrafo heredero de los planteamientos de Gaussen, era de los profesores que enseñaban en la Vanoise y el Vercors la repercusión ecológica y biogeográfica del cambio climático en los bosques alpinos (¡¡toda una novedad en aquellos años!!). La atención de los investigadores franceses por la región andina, desde los modernos trabajos de Olivier Dollfus, era patente en las nuevas investigaciones doctorales, por lo que los estudios biogeográficos sobre Chile de Quintanilla concitaron gran interés. De él me habló en la J.Fourier Michel Chardon, que tenía el curso de *Montagnes et milieux montagnards*. Pronto Quintanilla y yo iniciamos un intercambio de correspondencia, encuentros y debates científicos.

De vuelta a casa, a Víctor le quedaba un intenso trabajo universitario por hacer entre Santiago y Valparaíso: nada más y nada menos que implantar la nueva geografía teórico-práctica que con tanto ímpetu se desarrollaba en Francia, en el complicado contexto del cambio político de Chile durante los últimos años de los 80. Mientras, España se integraba en la comunidad europea y los cambios académicos se aceleraban, por lo que Víctor mantuvo la mirada en los planes científicos y las experiencias universitarias de la nueva generación de doctorados españoles francófonos. Habitual fue su integración en los proyectos de investigación de Biogeografía y estudios de Paisaje en España (sobre todo en la Universidad del País Vasco, pero también en las de Madrid, Sevilla y *La Rábida*), y su participación activa en los congresos de Biogeografía y de la Geografía Física de la Asociación de Geografía de España (AGE). Estuvo como conferenciante invitado en nuestras aulas, promovió redes universitarias iberoamericanas, y envió artículos para su publicación a las revistas españolas. Una muestra se encuentra en los índices de autores de *Pirineos*, *Geographicalia*, *Lurralde*, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* y *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*.

El trabajo de campo levantando inventarios de parcelas y transectos morfotopográficos fueron uno de sus fuertes en la investigación y en su abultada docencia. Seguidor permanente de la bibliografía clásica francófona, el método de fitosociológico de Braun-Blanquet (1979) era su referencia en formaciones vegetales. En sus últimas investigaciones, una vez más en el macizo granítico del Mauco en la cordillera central del entorno de Valparaíso, con vegetación de estepas de Acacia, matorral esclerófilo en remontada biológica a partir de un incendio en 2002 y expansión del *Rubus ulmifolius* (Quintanilla, 2014), recuerdo mi insistencia ante sus

interrogantes geobotánicos, en que se pasara al método MIFC (Cámara et Díaz del Olmo, 2013), que le permitiría acercar los factores geodáficos del saprolito granítico del Mauco al transecto morfotopográfico. No hubo éxito. Supongo que era tanto como traicionar a los clásicos maestros.

La descripción sintética de los paisajes, el repertorio de factores ambientales y la conservación de la naturaleza, estaban muy presente en su discurso académico. De ahí que su conexión con el Profesor José Manuel Rubio Recio le llenó de gozo y reforzó sus planteamientos. Pude comprobarlo en tres ocasiones. La primera, a través del seguimiento biogeográfico que le hacía a la singular palma chilena. La segunda, en 2001, cuando le envié y analizamos conjuntamente el *review* de Foster (2001) sobre los “bosques nublados” o, como él los denominaba “bosques de neblina”. Sus alabanzas al uso de los factores explicativos derivados de la exposición y radiación en la posición geográfica de los bosques fueron muy notables. En cambio, al constatar que los “bosques de neblina” chilenos, sólo estaban recogidos con una referencia literaria a la Formación “Las Lomas de Chile” y una antigua cita de Follman de 1963 en alemán, conocí su desencanto por el menoscabado que se hacía a la biogeografía chilena en este *review*. Y la tercera, la más afectiva, fue la emoción que sintió con unos comentarios míos sobre el paisaje de la bahía de Valparaíso, tras mi visita a La Sebastiana de Pablo Neruda. Ciertamente los paisajes de Chile y la Biogeografía fueron el haz y el envés de su vida profesional.

La Geografía, o las Ciencias Geográficas, como también se denomina en Iberoamérica, debe a Víctor Quintanilla y a su generación el cambio hacia la modernización universitaria y la constancia en los estudios biogeográficos. Fue un miembro muy activo de la Sociedad de Biogeografía y del Grupo de Geografía Física de la AGE, conocía nuestras actividades científicas y se interesaba por todos. Referencia profesional en Iberoamérica, siempre nos esperaba con su bondadosa sonrisa en su paraíso geográfico de Valparaíso.

## **Bibliografía**

Braun-Blanquet, J. (1979) *Fitosociología*, Blume Ed., Madrid, 820 p.

Cámara Artigas, R.; Díaz del Olmo, F. (2013) “Muestreo en transecto de formaciones vegetales de fanerófitos y caméfitos (I): fundamentos metodológicos”, *Estudios Geográficos*, 74, 274, 67-88.

Foster, P. (2001) “The potential negative impacts of global climate change on tropical montane cloud forests”, *Earth-Science Reviews*, 55, 73-106.

Quintanilla, V. (2014) “Antecedentes biogeográficos de un bosque de neblinas en un macizo costero de la región mediterránea de Valparaíso. Chile Central”, R. Cámara, B. Rodríguez, J.L. Muriel (eds) *Biogeografía de Sistemas Litorales. Dinámica y Conservación*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 87-95.

